

BOLETIN OFICIAL

de Mallorca.

NÚM.

518

Artículo de oficio.

ADMINISTRACION DE RENTAS REALES DE ESTA PROVINCIA.

Hallándose próximo el vencimiento del primer trimestre de las contribuciones de cuota fija del presente año, no puedo dejar de escitar el celo de los Ayuntamientos para que concurren sin falta y con toda puntualidad á satisfacer sus respectivos adeudos, sin lo cual la tesorería de esta provincia está imposibilitada de llenar con la religiosidad debida las graves y urgentes obligaciones del Estado. Me lisonjeo que los Ayuntamientos reiterarán en esta ocasion las pruebas que tan repetidas veces han dado de docilidad y obediencia apresurándose á cumplir como lo han practicado en ocasiones de iguales apuros. Palma 15 de marzo de 1835.—Francisco de Azpurua.

ERRATA ESENCIAL.

En el número anterior, página primera, se equivocó la cantidad que debe satisfacer Alcudia, por estarla debiendo al ramo consignado. Espresa 194 libras, 11 sueldos 4 dineros, y debe ser 94 libras solamente con los sueldos y dineros.

REGLAS con que tendrán que conformarse los padres ó tutores que envíen sus niños á esta escuela.

1.^a Enviar ó conducir á sus hijos diaria y regularmente á las nueve menos cuarto por la mañana, y dos menos cuarto por la tarde, escepto los domingos y dias de fiesta, cuidando de que lleven la cara y manos bien lavadas, el pelo corto y peinado, y aseado el vestido.

2.^a No tenerles ni permitir que esten ausentes de la escuela, bajo ningun pretesto; sin licencia ó conocimiento del maestro regente.

3.^a Encargarles estricta obediencia al reglamento y órdenes de la escuela, permitiéndoles ocuparse en el empleo que el maestro considere mas útil á la enseñanza comun.

4.^a Proveerles del catecismo de Ripalda, y ademas el de Fleuri cuando esten adelantados en la lectura (escepto los pobres, á quienes se los suministrará la escuela), cuidando todos de contribuir á la enseñanza de la doctrina en sus casas, y proveerlos de cualquiera otro libro que se designare para las clases superiores.

5 Remitir con cada niño (no pobre) de los que reciban solo la instruccion comun dos reales semanales todos los lunes por la mañana, y tres Reales los que hayan de aprender con la mayor estension la aritmética, gramática castellana, geografia é historia. El padre que tuviese algunos hijos á la escuela, no pagará en ningun caso mas que por dos. Los niños pobres presentarán en los mismos dias la targeta expresiva de las gracias de admision.

Los padres, tutores, amos &c, que en este concepto quieran poner á sus hijos ó pupilos á esta escuela, podrán presentarse con ellos en el establecimiento hasta el 15 de febrero corriente, todos los dias no festivos de 9 á 10 de la mañana, y despues los viérnes solo de cada semana á la misma hora en que estará abierta la matrícula.

Los que se presentasen para ser admitidos de gracia deben traer consigo una certificacion de pobres, dada por la diputacion de caridad de sus respectivos barrios.

PASEO POR EL NORTE DE AMERICA.

Muchas han sido las obras que se han publicado sobre el norte de América. Su sistema gubernativo, la libertad religiosa á que está aneja la tolerancia de todos los cultos y sectas, el espíritu emprendedor y comercial que caracteriza á aquellos habitantes; sus usos, costumbres y trato familiar; sus vicios, preocupaciones y defectos (cosas que en ninguna parte faltan); todo ha sido pintado y descrito con tal prolijidad, que parecia inútil cualquiera otra relacion sobre tales asuntos. Sin embargo, una *Mistris-Trollope* ha recibido hace poco, en la capital de Inglaterra, treinta mil pesos por el manuscrito original de la relacion de un viage que hizo en otra época á los Estados Unidos, del cual se han publicado mas de cuatro ediciones en la misma capital en brevísimo tiempo. Ha llamado la atencion, no solo de los literatos, sino de toda clase de personas, tanto en Lóndres como en muchas cultas ciudades. En Paris se ha publicado igualmente la traducción de esta interesante obra con el título de *Las costumbres domésticas de los americanos*.

La autora es inglesa, y esta indicacion es suficiente para dar á conocer que mira con ojo estrangero y con cierta emulacion las cosas de que trata. No es decir esto que sea falso lo que describe, y mucho menos obra de una imaginacion creadora y exaltada. Es por el contrario preciso confesar que son justas y fundadas muchas de las observaciones que hace, contando lo que ha visto.

Embarcóse en Lóndres el 7 de noviembre de 1827, acompañada de sus tres hijos, y el dia de Navidad llegó á la embocadura del Missisipi. Parecióla ésta una escena de tan completa desolacion, que *si el Dante la hubiera visto hubiera sacado nuevas imágenes de aquellos horrores*. No es mas ventajoso lo que dice de su travesía de Nueva Orleans á Menfis, despues de comparar aquella ciudad á una de las de provincia de Francia. *Aquellos que deseen recibir una impresion favorable de los americanos, que no principien sus viages en un buque de vapor del Missisipi*. Estas son sus palabras.

Merece referirse un rasgo epigramático (los que son muy

frecuentes en esta obra) sobre los pasajeros que iban con ella. Cuenta que los oía llamarse unos á otros *general*, *coronel* ó *mayor*, y preguntándole algun tiempo despues á un amigo y compatriota suyo sobre estas dignidades, le dijo que habia hecho este viage con la misma clase de personas, y notando que no se encontraba ni un capitán entre ellas. Manifestó esta observacion delante de un compañero de viage, y preguntándole lo que significaba, le dió por única respuesta: ¡Oh! *los capitanes están sobre cubierta.*

De Menfis pasó á Cincinnati, cuya ciudad aunque *agradablemente situada sobre el lado meridional de una montaña que se eleva comodamente desde la orilla del rio*, no le pareció en modo alguno de buen aspecto; si bien *su puerto es bello y tiene mas de un cuarto de milla de estension.* Es curioso lo que dice sobre la rápida prosperidad de este pais. Algunos economistas americanos aseguran que es el resultado de las instituciones políticas. No teniendo profundos conocimientos sobre semejantes materias, se presenta á la imaginacion una causa bien sencilla. En aquel pais existe una necesidad absoluta de dedicarse al trabajo, y no queda ningun recurso para los perezosos. En dos años que permaneció la autora en Cincinnati ó en sus inmediaciones jamas vió un mendigo, ni un demasiado poderoso que mantuviese la pordiosería.

Una de las mas grandes dificultades en el Ohio es encontrar sirvientes; ó como se dice en América, *gentes que ayuden*, pues es casi un crimen contra la república llamar criado á un ciudadano libre. Todas las muchachas que no pueden ganar su vida sino trabajando, estan imbuidas en la idea de que la mas grande pobreza es preferible al servicio doméstico. Centenares de mugeres medio desnudas trabajan en los molinos de papel ó en otra cualquiera manufactura por la mitad de los gages que tendrian en una casa.

Difícil es que un extranjero adivine como se provee de leche en Cincinnati: pues los alrededores de esta ciudad carecen absolutamente de pastos; pero la viagera se informó bien pronto que hay mas de un modo de alimentar á las vacas. Muchas familias de la ciudad poseen uno de estos animales, particularmente los mas pobres, sin tener en la apa-

riencia ningun medio de conservarlas en guarda. De mañana y tarde toman su racion á la puerta de la casa, la cual consiste en una buena cantidad de maiz cocido: las ordeñan mientras comen, y cuando la operacion se ha terminado, entran la leche en la casa y á la vaca republicana la abandonan á su libre alvedrío; esta se va á las montañas ó donde su instinto la guia. Generalmente estas vacas vuelven con exactitud á tomar y á dar su racion por la tarde y por la mañana.

De Cincinnati pasó en un vapor á Wheeling: el buque era de los mas lindos y despues de tres dias de navegacion llegó la autora á su nuevo destino. Weeling, esta floreciente ciudad de la virginia es el punto donde la mayor parte de los viageros del O. dejan el Ohio para tomar la diligencia que atraviesa el camino de las montañas. De aqui partieron á los dos dias de haber llegado, y atravesando la diligencia el camino de las montañas, llegaron á Baltimore; cuya entrada dice, es de las mas hermosas de las de todas las ciudades de los Estados Unidos. La columna erigida á la memoria de Washington, y la catedral católica con su magnifica torre, colocadas sobre una eminencia se distinguen desde gran distancia. Baltimore tiene gran cantidad de iglesias y capillas; algunas de ellas muy bien fabricadas: posee un lindo museo de ciencias naturales, un teatro y muchos monumentos.

Aunque el viaje á Washington es mas corto por tierra; la autora quiso hacerlo por mar, porque deseaba ver la célebre bahía Mesapeake, y confiesa que es un corto viaje muy encantador, sin que se sienta el tiempo que en él se emplea. Del Capitolio, quizas el edificio que mas le ha agradado en la América habla en estos términos. Su belleza y magestad podian desafiar una pluma mas hábil que la mia: está muy bien situada, elevándose aisladamente sobre la ciudad: la domina y es un punto de vista admirable, de muchas millas en contorno. El aspecto general de Washington me sorprendió: animada, ligera, y fresca, me recordó esta ciudad aquellas de nuestro pais en que nuestras modistas van á bañarse. Del pie de la colina sobre la cual está el Capitolio se estiende una larga calle llena de árboles por ambos lados y de

soberbias tiendas: esta calle que se llamó el paseo de *Pennsylvania*, tiene mas de una milla, y en su extremo está la linda habitacion del presidente.

De Washington se dirigió la autora á Stonington, y de esta á ver la hermosa y grande catarata del Potamac, por un hermoso camino, que aunque no puede dársele el nombre de parque, de floresta, ni de jardin, reúne estos tres aspectos, y conviene en que las damas de Inglaterra envidiarían tal jardin. El ruido de la catarata se oye desde Stonington, y el aumento gradual del ruido es una de las cosas mas agradables de este delicioso paseo. La vista de la catarata les arrancó un grito de sorpresa y de placer, y la descripcion que hace de esta escena es verdaderamente interesante: omitimosla porque seria salirnos de los límites que nos hemos propuesto.

Regresando á Baltimore, embarcóse en esta ciudad para la de Filadelfia. Las costas del rio Elk, nada tienen de agradables no asi esta capital, cuyo aspecto no interesó á nuestra viajera tanto como Baltimore. Sus edificios son construidos con una regularidad que causa: las calles que se distinguen por números, están cortadas en ángulo recto, por otras que tienen el nombre de diferentes árboles. Se cuentan en ellas muchos edificios hermosos; pero ninguno causa la impresion que el Capitolio, y la casa del presidente de Washington.

Las máquinas hidráulicas de Schnylkill, con las cuales se provee de agua la ciudad llamaron la atencion de la autora; y en efecto el mecanismo tan grande como sencillo con que se ha logrado este objeto bien merece darle la nombradía de que goza la de Marly. El banco de los Estados-Unidos y el de Pensilvania son dos edificios muy notables construidos con mármol blanco y por modelos griegos; ambos son hermosos. La plaza de Washington es un sitio delicioso, aunque no muy concurrido por los americanos. El mercado presenta uno de los espectáculos mas curiosos. Todo es fresco y legítimo, nada hay desagradable ni que ofenda á la vista ni al olfato; es preciso verlo para creerlo.... por la primera vez de mi vida, pensé que un mercado era una cosa que podia divertir.

Continuando los viajes bajaron en otro vapor hasta Nueva-

Yordk. La enseñada de esta le pareció encantadora, y la ciudad, aunque la vieron en un dia poco favorable, linda y magestuosa. Colocada dice la viagera, sobre una isla, que se cubrirà algun dia toda entera, segun creo; se levanta como otra Venecia sobre el mar, y como esta reina de las ciudades en el tiempo de la gloria, recibe el tributo de todas las riquezas de la tierra. No intentaré describir, continúa esta metrópoli del nuevo mundo tan detalladamente como debiera; pero diré que durante las siete semanas que pasamos en ella, encontramos siempre alguna cosa nueva que ver ó admirar, y jamas he visto ciudad alguna que ofrezca una morada mas deseable. La plaza de Hudson y sus alrededores es la parte de las ciudad mas elegante. Esta plaza es muy bonita y la adornan árboles de todas especies.

Finalmente, en toda la obra refiere sobre el carácter y costumbres de los americanos infinitas anécdotas con las que quiere manifestar la falta de modales atentos, pues como dice la autora, hasta en el mismo congreso, en las discusiones mas interesantes se sientan en posturas poco atentas, y por lo mismo es consiguiente que en las tertulias, en las posadas y en cualquiera reunion haràn lo mismo; el mascar tabaco y fumarlo arrojando el humo á las damas: la afición á la bebida, el poco aprecio á las señoras, y su escesivo afan de ganar dinero, á que sacrifican todo, son las cosas que mas desagradañ á la relatora.

Al hacer este extracto y al trasladar en muchas partes sus palabras y casi todas sus ideas, cumplimos con el deber de dar noticia de esta produccion de una señora, y asi diremos con Tácito, porque siempre es bueno advertirlo: *alias causas procul habemus.*



EL DESERTOR CARLISTA.

ROMANCE.

»Ya sobre los altos montes	Esclamó, soltó un suspiro
»Se ve la nieve acinada	Y las lágrimas le saltan.
»Y las praderas marchitas,	Sobre el hielo largo rato
»Y las corrientes heladas.	Al parecer reposaba,
»Los árboles sin las hojas	Mas se incorporó agitado
»No nos cubren ni nos guardan	Al dulce reir del alba.
»A los ojos de la tropa,	Tornó los ojos, y vido
»Ni al viento cierzo que brama;	La posicion que ocupaba,
»Desnudo el cuerpo al invierno	Y á lo lejos vió á Pamplona
»Unos sufren, otros mandan,	Entre robustas murallas.
»Y solo cuidan llevemos	»Ciudad por siempre querida
»El fusil y la canana.	»Tu asemejas á las damas,
»Padres ancianos, queridos,	»Por tan bella no te gozo,
»Y desvalidas hermanas,	»Por tan bella estás guardada;
»Un dia tras otro dia	»En tí habita la hermosura
»Vanamente nos aguardan.	»Que me pena, y soy la causa
»¡Ah bien hubo el que muriera	»De hacerla llorar mas veces
»En los campos de <i>Sorlada!</i>	»Que yo he disparado balas...
»Triste el que no se calienta	»¡No mas! no mas vive el cielo!
»Al pobre hogar de su casa.	»Que su corazon me llama
»Mal haya aquel que primero	»Y me alhuyenta la injusticia
»Sobre tí, hermosa Navarra,	»Del bando que nos engaña.”
»Levantó el grito de guerra,	En esto emprende á carrera
»Desnudó la injusta espada!	Tan ágil, que asemejara
»¡Carlos quinto de Borbon!	Al gamo que se desprende
»¡Rey teñido en sangre humana,	Desde el monte á la llanada.
»Tú hashecho campos de muerte	—Centinelas que le viereis
»Los campos de la abundancia!!	De las guardias avanzadas
»Víctima de la ambicion	Os advierto por mi vida
»De un hombre que nos engaña	No le dispareis el arma;
»Vedme aqui sin mas amparo	Que el jóven que se os acerca
„Que Dios, la noche y mis armas.”	Intencion tiene formada
—Asi un jóven en la cumbre	De pasar de sus banderas.
De una fragosa montaña	A las del Cid de Navarra.

PALMA: por D. Felipe Guasp, IMPRESOR REAL.